



¡Justicia para mi hijo!

Carlos Sinuhé Cuevas Mejía

VÍCTIMA DE EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL

**Tesista de la FFyL
de la UNAM
y luchador social**

26 de octubre de 2011

CARLOS SINUHÉ CUEVAS MEJÍA
Memoria y legado a 13 años de su asesinato
o posible ejecución extrajudicial



Agradecimiento

Yo, María de Lourdes Mejía Aguilar, madre de Carlos Sinuhé Cuevas Mejía, agradezco la participación del Grupo de Expertos en la elaboración del informe del análisis de la averiguación previa relacionada con el delito de homicidio y posible ejecución extrajudicial de Carlos. A Geru Aparacio Aviña, Zoraida García Castillo, Alberto Hajar Serrano, María del Pilar Noriega García, Sonja Perkić-Kremp, Miguel Ángel Urbina Martínez y a Carlos Fazio.

De igual manera, mi profundo reconocimiento y agradecimiento a mis abogados Guillermo Naranjo Estrada, Cesar Díaz Hernández, Andrés Aullet, Angélica Buendía Gallegos, Salvador López Mercado y el apoyo incondicional de Víctor Rogelio Caballero Sierra.

Así como a todas, todos y todes las organizaciones, colectivos, estudiantes, profesores y personas de la sociedad que me han acompañado en estos casi 13 años en mi lucha por verdad y justicia por mi hijo.

Y un reconocimiento a las personas de la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México que hicieron posible la integración de la Recomendación 2/2018 y de la Dirección Ejecutiva de Seguimiento, de quienes sentí un apoyo real.

El presente texto se enfoca en los movimientos estudiantiles de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), específicamente en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) del campus de Ciudad Universitaria entre 1999 y 2011.

La investigación hace énfasis en el espionaje que históricamente se ha dado en contra de los estudiantes organizados con el fin de desmovilizar sus luchas. Lo anterior se enmarca en el asesinato de Carlos Sinuhé Cuevas Mejía, estudiante y activista de la FFyL quien fue víctima de una campaña de hostigamiento que culminó con su asesinato el 26 de octubre de 2011.

La presente investigación tiene por objetivo reconstruir el vínculo de Carlos con el activismo para comprender su crimen como un crimen político.

1. ¿Quién era Carlos?

Carlos Sinuhé Cuevas Mejía nació el 1 de marzo de 1977; era tesista de la licenciatura en Filosofía de la UNAM cuando lo asesinaron. Diferentes testimonios vinculados a la FFyL han permitido reconstruir quién era, desde adjetivos que lo definían hasta su implicación en los movimientos estudiantiles.

Uno de los testimonios estuvo vinculado a uno de los colectivos estudiantiles de la FFyL existentes en los años de hostigamiento y posterior asesinato de Carlos. Si bien él no era un amigo cercano de Carlos, lo recuerda bien y compartió

con él algunas asambleas de la FFyL. Lo que él destaca es que “Carlos era un tipo que generaba consenso [...] un tipo calmado, sabía hablar, convencer, escuchar y esto se valoraba un chingo. Intentaba construir un mejor ambiente. Era centrado, realista, cohesionaba” (Informante 1, noviembre de 2020).

El mismo estudiante recuerda que en esos años algunos grupos estudiantiles seguían divididos como consecuencia de la huelga de 1999 en la que hubo fricciones entre los estudiantes que tomaron las instalaciones hasta el final y los moderados que consideraban dentro de su estrategia política el diálogo con las autoridades para lograr sus demandas. Estas diferencias se arrastraron a lo largo de los años, atravesadas también por cuestiones ideológicas que dividían a los colectivos comunistas de los anarquistas y que por lo tanto impedían, de alguna forma, emprender acciones colectivas en común desde la izquierda universitaria (Informante 1, noviembre de 2020).

Según los testimonios, Carlos tenía una actitud tranquila y se llevaba bien con todos, comunistas y anarquistas del auditorio Che Guevara (Informante 2, diciembre de 2020).

En este sentido, su figura permitía crear puentes entre los diferentes colectivos de izquierdas de la FFyL y, por lo tanto, posibilitar acciones conjuntas en el marco de la Asamblea de la Facultad.

Si bien Carlos formaba parte de la Coordinadora de Movimientos Estudiantiles y Sociales Nuestra América (Coordinadora Nuestra América), no estaba delimitado a este colectivo, sino que dialogaba con los demás y llevaba a cabo acciones de solidaridad con las diferentes problemáticas sociales. Por decirlo de alguna manera, no estaba ideológicamente atado a este colectivo, sino que veía y actuaba más allá de la Coordinadora.

Por su presencia y participación activa en la FFyL, Carlos era una figura visible en el activismo, por lo que el mismo tes-

timonio señala que podría considerarlo como uno de los que formaban parte del núcleo duro de estudiantes de la FFyL, que eran unos 30 en total (Informante 1, noviembre de 2020).

Otro de los estudiantes recuerda que cada día estaba en la FFyL, en los pasillos de afuera, implicado con actividades para movilizar a los estudiantes y encargado de las mesas de ajedrez que él mismo colocó para crear un espacio de memoria colectiva en homenaje a uno de sus compañeros asesinados en Sucumbíos, Ecuador (Informante 3, diciembre de 2020). En esta coyuntura equivalente a su última etapa de activismo en la FFyL, una de sus amigas comenta que “él ya era considerado por las autoridades como el posible líder de estudiantes politizados” (Alvarado, 2020).

2. La huelga de 1999 en la UNAM

El inicio de la huelga

El 20 de abril de 1999 inició la huelga de la UNAM. Los planteles y las facultades de la UNAM que entraron en huelga denunciaban las políticas del rector Francisco Barnés de Castro. Una de las principales demandas era la anulación del Reglamento General de Pagos que se aprobó en marzo de 1999. Éste obligaba a las y los alumnos a realizar pagos semestrales para cursar las materias curriculares ordinarias y también por cada examen extraordinario, por el profesional y por el proceso de titulación (*Gaceta UNAM*, 1999).

La Asamblea General Universitaria acordó crear el Consejo General de Huelga (CGH), representado por 27 de los 36 planteles de la UNAM y conformado en el auditorio Che Guevara el 19 de abril de 1999. La huelga inició el 20 de abril con el siguiente pliego petitorio por parte del CGH:

1. Desmantelamiento del aparato policiaco de represión y espionaje político montado en la Universidad por las autoridades; así como la eliminación de todo tipo de actas y sanciones, universitarias y extrauniversitarias, en contra de los participantes en el movimiento, estudiantes, profesores, trabajadores y población en general.
2. Derogación de las reformas de 1997 a los Reglamentos de Inscripciones y Exámenes, con el correspondiente restablecimiento del pase automático, el respeto a la elección de carrera y la anulación del límite de tiempo en la permanencia.
3. Rompimiento total y definitivo de los vínculos de la UNAM con el Centro Nacional para la Evaluación de la Educación Superior, A. C. (Ceneval).
4. Abrogación del Reglamento General de Pagos y anulación de todo tipo de cobros por inscripción, trámites, servicios, equipo y materiales.
5. Corrimiento del calendario escolar tantos días como los días efectivos de clase suspendidos por el actual conflicto, con la correspondiente anulación de las clases extramuros.
6. Congreso democrático y resolutivo pactando antes del levantamiento de la huelga, los tiempos, agenda, composición, forma de elección de los delegados, mecanismos para la toma de decisiones y resolutividad, que garantice que las decisiones del Congreso tendrán carácter de mandato para toda la comunidad universitaria y serán acatadas por las autoridades (Camacho, Z. 2019).

Cabe destacar que en 2000, en plena huelga, se ocupó el auditorio Justo Sierra, conocido actualmente como auditorio Che Guevara. Éste es un espacio complejo; al día de hoy sigue *okupado* y a lo largo de los años ha sido *okupado* y *reokupado*

por parte de colectivos que se desalojaban mutuamente. De la misma manera, la ocupación del Che ha sido y sigue siendo una fuente importante de estigma para la Facultad. Frecuentemente, medios de comunicación o las autoridades de la UNAM se refieren al Che como un punto de venta de drogas para que los estudiantes no se acerquen al activismo (Informante 1, entrevista personal, noviembre de 2020).

La huelga logró, finalmente, derogar el Reglamento General de Pagos. Sin embargo, algunos estudiantes decidieron seguir organizándose en las instalaciones de la UNAM y no regresarlas. La huelga finalizó en el momento en que la Policía Federal Preventiva (PFP) llegó a desalojarlos. Cabe mencionar que a lo largo de esos meses el espionaje a estudiantes organizados con el fin de reprimir y disolver la organización estudiantil fue constante. Esta problemática que se ha repetido a lo largo de los años toma un peso importante para comprender también el asesinato de Carlos Sinuhé.

Actualmente existe un archivo del Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) donde se detallan cronológicamente los principales acontecimientos de la huelga estudiantil de 1999, así como las identidades de los líderes estudiantiles que encabezaron las múltiples acciones llevadas a cabo durante la huelga.

El gobierno y organismos como el Cisen pusieron especial atención a grupos a los que popularmente se les nombró radicales (aquellos que se quedaron hasta el final de la huelga y que se oponían a negociar con autoridades de la UNAM). Con la existencia de archivos como el mencionado se hace evidente que “el gobierno se mantuvo dentro del movimiento estudiantil [...] y que el Cisen actuó como agente paramilitar de inteligencia [...] para derrotar la lucha por la gratuidad universitaria” (*La Izquierda Diario*, 2019).

Según un testimonio, la relación entre los estudiantes que se quedaron tomando las instalaciones hasta el último momento fue debilitada y dañada por la presencia de infiltrados,

estudiantes que no pertenecían realmente a los movimientos. Esto causó fricciones y fracturas internas en los movimientos que tuvieron consecuencias a lo largo de los años para el activismo en la UNAM y específicamente en la FFyL (Informante 4, entrevista personal, diciembre de 2020).

Por otro lado, los grupos de choque como los porros también son elementos de represión que, junto con el espionaje, criminalizan a los activistas. Se tiene constancia de que en 1999 el grupo porril 3 de marzo portaba armas de fuego y agredió a estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Oriente que participaron en una marcha en rechazo al pago de cuotas (*La Izquierda Diario*, 2019).

La represión hacia los huelguistas también vino de las autoridades de la UNAM: Juan Ramón de la Fuente –rector de la UNAM de 1999 a 2007–, además de permitir la entrada de militares para terminar con la huelga, mantuvo sanciones contra estudiantes organizados que llevó al Tribunal Universitario (*La Izquierda Diario*, 2019).

La participación de Carlos Sinuhé

Carlos llevaba dos años estudiando en la FFyL cuando estalló la huelga. Actualmente no se encuentran detalles en las redes sobre su participación política en los 10 meses que ésta duró. Cuando Carlos fue asesinado, la Coordinadora Nuestra América en la cual participaba, así como la Asamblea de Estudiantes de la FFyL, reivindicaron su participación en la huelga como miembro de la Brigada Rosa Luxemburgo. Si bien no se encuentra información de dicha Brigada, un testimonio de la huelga menciona que durante esos meses, en la FFyL había un comedor popular llamado Rosa Luxemburgo (Simer, 1999). Hernández y Moreno (2018) señalan que Carlos se desempeñó en las labores de cocina durante la huelga, lo cual coincidiría con lo anterior. Así también lo afirma una informante que estuvo en contacto con amigos de Carlos y que menciona que

durante la huelga él pintaba pancartas, maquetaba volantes, organizaba actividades culturales, se dedicaba a tareas de albañilería, difundía información y se encargaba de la cocina junto con otros estudiantes (Informante 2, entrevista personal, diciembre de 2020).

Hernández y Moreno (2018) afirman que nunca se conoció a Carlos como uno de los líderes estudiantiles, sino que fue un luchador social de base. Se movilizó, finalmente, para exigir la liberación de los estudiantes detenidos cuando la PFP accedió a las instalaciones de la UNAM. Después de la huelga, Carlos empezó a estudiar piano y más adelante dejó la FFyL para dedicarse a la panadería, a la música y a dar clases en una preparatoria. Regresaría a la FFyL en 2008 para solidarizarse con sus compañeros asesinados en la masacre de Sucumbíos, Ecuador; y en 2009 como tesista para retomar su tesis de licenciatura.

3. Los años posteriores a la huelga en la FFyL (2001-2008)

El clima posthuelga

La huelga de 1999 dejó un clima de desestabilización en los movimientos estudiantiles de la UNAM. El hecho de que los estudiantes conocidos como radicales o ultras decidieran seguir en las instalaciones de la FFyL, a diferencia de los moderados, creó fracturas entre las diferentes facciones de estudiantes que sostuvieron la huelga, al mismo tiempo que desalentó a futuros estudiantes a organizarse (Informante 1 e Informante 4, entrevistas citadas).

En este sentido, si bien la huelga logró la derogación del Reglamento General de Pagos, ésta quedó deslegitimada por la forma en como terminó con la llegada de la PFP después de meses de ocupación.

Los años de 2001 a 2008 fueron de un activismo árido como consecuencia de la fragmentación entre colectivos y de cierta desmovilización que dejó la huelga de 1999. Sin embargo, 2006 es descrito por un activista de la FFyL como un año donde hubo una nueva generación de activistas que además se involucraron alrededor de la represión en Atenco (Estado de México) y de la formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) (Informante 1, entrevista citada).

A partir de un comunicado del Enlace Zapatista puede saberse que el auditorio Che Guevara fue escenario de asambleas nacionales de adherentes a la Sexta Declaración y a la Otra Campaña para solidarizarse con la lucha de Atenco (Enlace Zapatista, 2006). De la misma manera, a través de un artículo de *La Jornada* se tiene constancia de que se organizaron asambleas para definir acciones de solidaridad de estudiantes de la FFyL con los pobladores de San Salvador Atenco.

El mismo artículo retoma la problemática del espionaje en la FFyL y menciona que en una de las asambleas se acusó a Eduardo Ortega Martínez, supuesto reportero del periódico *El Ahuejote*, de que “habría filmado la participación de Francisco Cerezo y otros alumnos de la reunión [...] en el celular de éste hallaron nombres de comandantes y elementos de la Policía Federal Preventiva” (*La Jornada*, 2006). Esta información hace ver que el espionaje se convirtió en una problemática reproducida a lo largo de los años que reconstruye este texto.

El asesinato de Pável

En este periodo, concretamente en 2004, sucedió el asesinato de Pável González, activista y estudiante del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la FFyL y de la licenciatura en Antropología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Según sus compañeros, Pável pasaba el día en la Facultad y después iba en bici a sus clases en la ENAH. Fue un estudiante implicado en la huelga de 1999 desde el comité de huelga

del CCH Sur. Posteriormente, ya desde la FFyL, colaboró con el café zapatista Smaliyel y en algunas ocasiones había asistido a comunidades zapatistas en Chiapas para realizar trabajo solidario (Pável González blogspot, 2004).

El día en que se cumplían cinco años del inicio de la huelga de la UNAM, el 19 de abril de 2004, Pável desapareció: dejó su bicicleta en la FFyL y no se tuvo más rastro de él. El 23 de abril, después de que se organizaron brigadas de búsqueda, su cuerpo fue encontrado colgado de una cruz por una pareja que caminaba por el Ajusco. Pável fue secuestrado, torturado y violado; la cruz de donde fue colgado tenía pintada una esvástica con las letras Edna Zsmash que, según la Liga Mexicana de Derechos Humanos, se vinculan con grupos de extrema derecha con presencia en la UNAM como El Yunque, el cual podría ser responsable del asesinato (Pável González blogspot, 2004).

Sus compañeros defendieron a Pável como una persona muy tranquila, amable y alegre que nunca había tenido problemas con nadie; lo reconocieron como huelguista durante 1999. Denunciaron que el caso parecía uno de los más dolorosos de la llamada Guerra Sucia (*La Jornada*, 2004).

Actualmente, el caso sigue en la impunidad. Tener en cuenta el asesinato de Pável permite detallar y complejizar el contexto en el cual, años después, fue asesinado Carlos Sinuhé. De hecho, tras las amenazas que recibió Carlos, Lourdes Mejía, madre de Carlos, afirmó lo siguiente: “Carlos después de estas amenazas me decía que sabía que lo iban a matar así como asesinaron a Pável” (X Carolina-Noticias desde abajo, 2015).

4. El regreso de Carlos a la UNAM (2008-2011)

La masacre de Sucumbíos

Carlos Sinuhé regresó a su actividad universitaria cuando sucedió la masacre de Sucumbíos en un campamento de las

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en Ecuador. Hasta ese momento, Carlos estaba dando clases en una preparatoria y estudiaba piano y carpintería.

Fernando Franco y Soren Avilés, dos víctimas de Sucumbíos, fueron compañeros de Carlos Sinuhé durante la huelga de 1999. La cercanía con ellos fue el detonante para que regresara a la Facultad a involucrarse con los movimientos estudiantiles y a exigir justicia para sus compañeros en un contexto de aumento de la militarización en el país (Coordinadora Nuestra América, Intermedya México, Carlos Sinuhé Colibrí blogspot).

Campaña de criminalización contra la FFyL a raíz de Sucumbíos

Días después de la masacre, distintos medios de comunicación como *Crónica* o *La Vanguardia*, entre otros, estigmatizaron a la FFyL y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPys) afirmando que ahí se encontraba la base de apoyo de las FARC en México. Esta coyuntura desencadenó el señalamiento a colectivos y a estudiantes organizados en ambas facultades.

El asistente de la Dirección de la FCPys sugirió a reporteros de *Crónica*: “Si quieren datos de las FARC, vayan a Filosofía y Letras [...] allá en Filosofía es donde se maneja todo” (*Crónica-Blancas Madriga*, 2008). El periodista identifica a cinco colectivos universitarios que supuestamente apoyaban a las FARC: el Núcleo Mexicano de Apoyo a las FARC-EP y la Coordinadora Antiimperialista (FFyL), el Frente de Lucha Estudiantil Julio Antonio Mella (FLE-JAM) (FCPys) y el Movimiento Mexicano en Solidaridad con las Luchas del Pueblo Colombiano, con participantes de distintas facultades (*Ibidem*, 2008).

El artículo de *Crónica* mencionado es una muestra del acoso de los medios de comunicación y de la criminalización y persecución contra estudiantes organizados de la FCPys y en gran medida de la FFyL.

Asociación de Padres y Familiares de las Víctimas de Sucumbíos

En 2008, tras la nula respuesta y apoyo del gobierno mexicano a los familiares de las víctimas de la masacre, se creó la Asociación de Padres y Familiares de las Víctimas de Sucumbíos para exigir justicia para sus hijos y detener la criminalización que los acusaba de narcotraficantes y de terroristas, así como lograr el fin de la persecución contra Lucía Morett (Asociación de Padres y Familiares, 2020).

Carlos Sinuhé, en su regreso a la FFyL motivado por la cercanía con los estudiantes asesinados, acompañó a los padres y familiares de la asociación en las exigencias de justicia para sus compañeros y en rechazo a la persecución política contra Lucía Morett. Años después, cuando asesinaron a Carlos, los colectivos de la UNAM que repudiaron el asesinato recordaron su participación activa y su solidaridad con la Asociación de Padres y Familiares de las Víctimas de Sucumbíos. La misma asociación se solidarizó con los familiares de Carlos y denunciaron públicamente su asesinato (Asociación de Padres y Familiares, 2011).

El contexto de 2009 a 2011 o el regreso de Carlos como tesista

Fue hasta 2009 que Carlos se reincorporó a la FFyL como tesista (Coordinadora Nuestra América; Intermedya México; Carlos Sinuhé Colibrí blogspot).

Esa época se enmarca en la llamada *guerra contra el narcotráfico*, que se había anunciado recientemente por parte del presidente Felipe Calderón. Según uno de los informantes entrevistados, refiriéndose a la militarización y el aumento de la violencia en el país, en ese momento teníamos una lectura de que esto está pasando en ciertos espacios, en Michoacán, en

Ciudad Juárez; en la capital no puede pasar, el poder político reside acá (Informante 1, entrevista citada).

Sin embargo, cada vez se notó más la agudización de la violencia en la Ciudad de México y las consecuencias de la guerra en la capital del país. En uno de los espacios capitalinos donde también se presencié el aumento de la violencia fue en la Ciudad Universitaria de la UNAM.

Gloria Villegas había tomado posesión de la Dirección de la FFyL. Con el cambio en la Dirección llegaron medidas restrictivas que buscaron privatizar los espacios aledaños a la Facultad, limitar la venta ambulante y acotar los espacios de reunión de los estudiantes.

Como medidas que reafirmaron la decisión de despojar los negocios que se encontraban frente a la Facultad, entre los cuales se encontraban negocios de algunos colectivos organizados de la FFyL donde se vendía comida u otros productos para financiar sus organizaciones, Villegas ordenó instalar jardineras frente a la Facultad para evitar que se pudiera vender en las instalaciones. De la misma manera, se instalaron cámaras de seguridad que controlaban las entradas y las salidas a la FFyL. La campaña de Villegas, junto con la privatización del espacio exterior de la FFyL, también tenía por objetivo desalojar el auditorio Che Guevara, ocupado desde 2000.

La organización estudiantil en la FFyL

Según uno de los testimonios, el esquema asambleario o el día a día en la Facultad desde el activismo se centraba en el análisis de las coyunturas internas para formular demandas. Al mismo tiempo, los colectivos estaban al día de las coyunturas externas para solidarizarse con movimientos o causas siempre que fuera oportuno (Informante 1, entrevista citada).

Carlos participaba en la asamblea de estudiantes que había en la FFyL, donde participaban estudiantes a título individual y también perteneciente a colectivos. Según una de las in-

formantes, Carlos se encargaba de colocar la infraestructura –micrófonos, equipo de sonido– para que éstas se llevaran a cabo (Informante 2, entrevista citada).

Además se celebraban asambleas interfacultades donde Carlos también era partícipe; ahí coexistían diferentes facultades de la UNAM para pensar acciones en común desde el estudiantado (Coordinadora Nuestra América, 2011).

Una de las decisiones tomadas en la primera asamblea de la FFyL por la recuperación de los espacios, llevada a cabo el 3 de agosto de 2009, fue ejecutar acciones concretas ante la negativa de diálogo con Villegas. Estas acciones en las que Carlos participó se centraron en la remoción de piedras y macetas que obstaculizaban el tránsito en las afueras de la FFyL para liberar los espacios privatizados. Según el blogspot en memoria a Carlos Sinuhé, en ese momento Carlos era considerado por las autoridades como el posible líder de los estudiantes politizados (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot, 2011).

Lo que puede destacarse del activismo en esos años, retomando los testimonios, blogs estudiantiles y noticias consultadas, son las demandas que se han mencionado en este apartado y que se oponían a las políticas de Villegas. Una de las principales demandas también se centraba en la desmilitarización del país, que empezaba a tener graves consecuencias cercanas a la FFyL (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot, 2011; Coordinadora Nuestra América, 2011; Hernández y Moreno, 2018).

El activismo de Carlos

Un aspecto muy destacable del activismo de Carlos es que logró articular y cohesionar colectivos que desde la huelga de 1999 estaban peleados o desintegrados. En este sentido, algunas de las consecuencias de 1999 se seguían arrastrando cuando Carlos regresó a la FFyL y él logró, de alguna forma,

destrabar esas fracturas o fricciones ideológicas entre colectivos (Informante 1, entrevista citada).

Otra de las causas en las que particularmente Carlos se solidarizó fue con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) después de que Felipe Calderón decretó la extinción del organismo descentralizado Luz y Fuerza del Centro, enviando militares y policías federales a irrumpir en sus instalaciones durante la madrugada del 11 de octubre de 2010 (Hernández y Moreno, 2018).

Cuevas también participó en la marcha por la paz con justicia y dignidad, en 2011, que dio creación al movimiento que lleva el mismo nombre. La marcha y el movimiento tuvieron por objetivo posicionarse contra la guerra contra el narcotráfico, denunciar la violencia de los grupos criminales y del Estado, y exigir justicia por los asesinados y desaparecidos por la misma guerra (Coordinadora Nuestra América).

El activismo de Carlos en la FFyL se centró en su constante participación en las asambleas de la Facultad y las asambleas interfacultades. Tal y como mencionaron algunos de sus compañeros, Carlos era una figura muy pública; llevaba la mesa, la bocina, pero no tomaba tanto el micrófono. En este sentido, Carlos se encargaba de la infraestructura de la asamblea, pero no tomaba la palabra de forma tan activa (Informante 2, entrevista citada).

Su activismo también giró en torno a la Coordinadora de Movimientos Estudiantiles y Sociales Nuestra América (Coordinadora Nuestra América). La Coordinadora de Movimientos Estudiantiles y Sociales Nuestra América tenía el local en la barricada 7, a un lado de la Galería Autónoma Che Guevara, frente a la FFyL.

Retomando el testimonio de un ex activista de la FFyL, la Coordinadora no tenía un gran peso en la Facultad; pero sí lo tenía más, como persona, Carlos Sinuhé. De la misma manera, el testimonio explicaba que si la Coordinadora era conocida, lo era sobre todo por Carlos, en tanto que era un

sujeto con mucha visibilidad en la FFyL. Él mismo recuerda a Carlos como uno de los independientes, es decir, como un estudiante que formaba parte del movimiento estudiantil sin estar muy limitado política e ideológicamente a un colectivo en concreto. En seguida agrega: si lo tuviera que definir desde su activismo, lo vincularía al núcleo duro de activistas de la FFyL, conformado por unos 30 estudiantes con mayor peso o visibilidad (Informante 1, entrevista personal, noviembre de 2020).

5. El hostigamiento en contra de Carlos Sinuhé Cuevas Mejía

El espionaje en la FFyL

La campaña de hostigamiento y amenazas de la que fue víctima Carlos por parte de personas o grupos que aún se desconocen forma parte del espionaje al estudiantado organizado que se ha llevado a cabo históricamente en la UNAM y específicamente en la FFyL. En los últimos años de activismo de Carlos, como se menciona en páginas anteriores, el espionaje estuvo muy presente para criminalizar e investigar los posibles y supuestos vínculos de estudiantes con las FARC-EP en el marco de la masacre de Sucumbíos. Éstas se evidenciaron aún más cuando Carlos y otros estudiantes recibieron amenazas donde, además, aparecían sus nombres y apellidos completos. Tal y como lo recuerda uno de los informantes, este tema era una constante y operaba el juego psicológico (Informante 1, entrevista citada).

En este sentido, el acuerdo entre estudiantes organizados era no acusar a nadie si no se podía comprobar con evidencias su carácter de infiltrado. Este acuerdo también se tomó teniendo en cuenta que, históricamente, se había acusado a

estudiantes de infiltrados y no siempre se tenían las evidencias, lo cual finalmente acababa dañando más al movimiento.

La difusión de volantes y amenazas a Carlos en la FFyL

Carlos Sinuhé fue víctima de hostigamiento en la FFyL desde 2009. Lo acusaban de formar parte del Ejército y de ser un estudiante infiltrado. Desde el momento en que asesinaron a Carlos, los estudiantes organizados relacionaron estrechamente estas amenazas con su muerte (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot).

El hostigamiento consistió en la repartición de volantes donde lo acusaban, pero a Carlos también lo seguían individuos desconocidos dentro y fuera de la UNAM y recibía amenazas por parte del encargado de Auxilio UNAM (Informante 2, diciembre de 2020).

Las difamaciones en contra de Carlos se encargaron de construirle una identidad según la cual él era consumidor consuetudinario de marihuana y otras drogas. En este sentido, se le estigmatizaba como una forma de justificar el hostigamiento y que sirvió, posteriormente, para justificar también su asesinato.

Si bien la difusión de los volantes se detuvo durante unas semanas, el 11 de noviembre de 2010, cuando Villegas dialogó con los estudiantes de la Asamblea Estudiantil de la FFyL, entre ellos Carlos, se marcó pauta para el reinicio de la propaganda (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot).

En relación con las amenazas, tal y como relató una periodista entrevistada que recupera el testimonio de amistades de Carlos, él era amenazado continuamente por Teófilo Licona, coordinador de Auxilio UNAM que en 2018 fue destituido después de haber sido grabado y fotografiado dirigiendo a los porros que atacaron a los estudiantes que marchaban por el rechazo del feminicidio de una estudiante de un CCH en septiembre de ese mismo año. Según narra la periodista,

Iván, amigo de Carlos, presenció que afuera del auditorio Che Guevara este hombre [Licona] llegó con dos porros y le dijo a Carlos “¿por qué no los saludas?”, y luego lo amenazaba (Informante 2, entrevista personal, diciembre de 2020).

Según una amiga de Carlos, en voz de la periodista entrevistada, ya no solamente las patrullas de la UNAM lo seguían dentro de la UNAM sino también afuera (entrevista citada). En tal sentido, Carlos había escrito una bitácora en la que relataba los momentos y lugares en los que lo seguían titulada “Tiras en Filos I Yunque”, donde describió con fecha, hora y lugar la manera en que dos sujetos lo seguían dentro de diferentes espacios de la Facultad, la cual guarda su madre Lourdes Mejía (Hernández y Moreno, p. 29). Después del asesinato de Carlos, los sujetos que lo seguían fueron reconocidos ministerialmente con los nombres de Mardonio Edgar Islas Castañeda y Edgar Hernández Reséndiz, y fueron detenidos. Sin embargo, en pocas horas estos hombres fueron puestos en libertad, asumiendo que eran estudiantes de la carrera de Ingeniería de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (FESC) de la UNAM, aunque gastaban sus días en la FFyL porque tomaban ahí cursos como oyentes (*Idem*).

El contenido de los volantes

Centrándonos en los volantes y su contenido, el primero de todos apareció el 7 de septiembre de 2009. De igual forma que los siguientes volantes, estaban firmados por el grupo desconocido Colectivo Revolucionario Emiliano Zapata y dirigido a la comunidad estudiantil de la FFyL y a la comunidad universitaria. En el volante se vinculaba a Carlos y a su compañero Sarid a grupos violentos que mantienen tomado nuestro auditorio, refiriéndose al auditorio Che Guevara de la FFyL.

En seguida se invitaba a los estudiantes a organizarse como revolucionarios y a rechazar todo intento de provocación (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot; Hernández y Moreno, 2018).

El 10 de septiembre del mismo año, tan sólo tres días después del primer volante, se hizo público el segundo, donde también se acusaba a Víctor Hugo, compañero muy cercano a Carlos.

Este segundo volante, que terminaba con una amenaza, vinculaba una de las principales demandas de Carlos –la venta ambulante fuera de la FFyL para contrarrestar los elevados precios de la cafetería y como una forma de autogestión de colectivos de la Facultad– con la venta de drogas; este argumento, tal y como se menciona en páginas anteriores, es similar al que sostenía Villegas desde la Dirección y a partir del cual desalojó a los vendedores de las afueras de la Facultad.

El contenido de este volante tenía por objetivo desalentar a los estudiantes a participar políticamente en la Facultad a partir de la deslegitimación de las demandas de la Asamblea de la FFyL y de algunos de los colectivos. Al mismo tiempo, al vincularlo con la venta de drogas y el narcotráfico, estigmatizaba a Carlos y a su activismo.

Entre abril y mayo de 2011, varios estudiantes vinculados a colectivos y a la Asamblea de Estudiantes de la Facultad publicaron un periódico titulado *El Aeropuerto*. El título hacía referencia al espacio de la Facultad que se encuentra en el medio de cada uno de los tres pisos y que mira hacia Las Islas de Ciudad Universitaria. En el periódico expresaban las principales problemáticas como estudiantes de la FFyL y argumentaban sus demandas ya mencionadas en el texto, sobre la importancia de tener un mayor acervo en la biblioteca o una cafetería subsidiada.

EL AEROPUERTO



Comité de la Asamblea (Foto: Fernando Díaz)

El Nuevo EPA, ejemplo de la precarización de la actividad docente

El error de la crisis, José María Rubio, ha advertido del riesgo de que el público en su estado actual sea un estado social. "Como sea la libertad si una de cada diez personas es pobre?" Por su parte, la política del presidente Felipe Calderón consistió en el papel de la educación y en su presupuesto, en todo la crisis, con un índice de desempleo público del país, perjudicando al grupo de los dependientes vinculado a la seguridad pública, docentes, etc., en su sector y nivel.

Apoyados al nivel en su experiencia con el sector profesional de la Universidad, y vinculación con el estado público docente, principalmente en la crisis, como consecuencia de la pérdida profesional, por el Consejo Universitario, del nuevo Estatuto de Personal Académico 2011. Pero, como dice Guillermo Soto, en su tesis "La crisis social de la actividad docente que fue la actividad docente".

La presión de los profesores de asegurar de obtener la igualdad con los profesores en crisis, desde que ha sido reducida con el argumento de que los profesores, para cumplir dicha función. En su tesis, podemos observar que la limitación y el apoyo administrativo del presupuesto, primer que los fondos públicos de instituciones, para cumplir sus funciones, y sobre todo, para pagar a los funcionarios al personal de confianza. El Estado no tiene capacidad suficiente de actividad docente.

Foto de la página siguiente

El Nuevo Estatuto de Personal Académico devoraría la actividad docente y causa de pago 4,342 salarios

La falta de equidad en los condiciones laborales genera división entre los académicos.

La ALA exige que se tomen en cuenta a la comunidad académica antes de reformar el estatuto.

Retararía de la mesa: Subsistir a los servicios de comedor y fotocopiado

En la FFLY, con el salario de Laborador generalista de 40% del comedor y 3000 dólares.

Un docente se embolsa 74 mil pesos mensuales.

Actuaría de la mesa: Que biblioteca tengamos y qué biblioteca construyamos

La actual "sala de lectura" no es preparatoria un espacio de biblioteca.

La "Biblioteca" no posee ni libros, ni personal, ni espacio de biblioteca.

Retararía de la mesa: Subsistir de los servicios de comedor y fotocopiado

La ALA dice que el nuevo Estatuto de Personal Académico devoraría la actividad docente y causa de pago 4,342 salarios.

La falta de equidad en los condiciones laborales genera división entre los académicos.

La ALA exige que se tomen en cuenta a la comunidad académica antes de reformar el estatuto.

Retararía de la mesa: Subsistir a los servicios de comedor y fotocopiado

En la FFLY, con el salario de Laborador generalista de 40% del comedor y 3000 dólares.

Un docente se embolsa 74 mil pesos mensuales.

Actuaría de la mesa: Que biblioteca tengamos y qué biblioteca construyamos

La actual "sala de lectura" no es preparatoria un espacio de biblioteca.

La "Biblioteca" no posee ni libros, ni personal, ni espacio de biblioteca.

El error de la crisis, José María Rubio, ha advertido del riesgo de que el público en su estado actual sea un estado social. "Como sea la libertad si una de cada diez personas es pobre?" Por su parte, la política del presidente Felipe Calderón consistió en el papel de la educación y en su presupuesto, en todo la crisis, con un índice de desempleo público del país, perjudicando al grupo de los dependientes vinculado a la seguridad pública, docentes, etc., en su sector y nivel.

Apoyados al nivel en su experiencia con el sector profesional de la Universidad, y vinculación con el estado público docente, principalmente en la crisis, como consecuencia de la pérdida profesional, por el Consejo Universitario, del nuevo Estatuto de Personal Académico 2011. Pero, como dice Guillermo Soto, en su tesis "La crisis social de la actividad docente que fue la actividad docente".

La presión de los profesores de asegurar de obtener la igualdad con los profesores en crisis, desde que ha sido reducida con el argumento de que los profesores, para cumplir dicha función. En su tesis, podemos observar que la limitación y el apoyo administrativo del presupuesto, primer que los fondos públicos de instituciones, para cumplir sus funciones, y sobre todo, para pagar a los funcionarios al personal de confianza. El Estado no tiene capacidad suficiente de actividad docente.

Retararía de la mesa: Subsistir a los servicios de comedor y fotocopiado

En la FFLY, con el salario de Laborador generalista de 40% del comedor y 3000 dólares.

Un docente se embolsa 74 mil pesos mensuales.

Actuaría de la mesa: Que biblioteca tengamos y qué biblioteca construyamos

La actual "sala de lectura" no es preparatoria un espacio de biblioteca.

La "Biblioteca" no posee ni libros, ni personal, ni espacio de biblioteca.

El error de la crisis, José María Rubio, ha advertido del riesgo de que el público en su estado actual sea un estado social. "Como sea la libertad si una de cada diez personas es pobre?" Por su parte, la política del presidente Felipe Calderón consistió en el papel de la educación y en su presupuesto, en todo la crisis, con un índice de desempleo público del país, perjudicando al grupo de los dependientes vinculado a la seguridad pública, docentes, etc., en su sector y nivel.

Apoyados al nivel en su experiencia con el sector profesional de la Universidad, y vinculación con el estado público docente, principalmente en la crisis, como consecuencia de la pérdida profesional, por el Consejo Universitario, del nuevo Estatuto de Personal Académico 2011. Pero, como dice Guillermo Soto, en su tesis "La crisis social de la actividad docente que fue la actividad docente".

La presión de los profesores de asegurar de obtener la igualdad con los profesores en crisis, desde que ha sido reducida con el argumento de que los profesores, para cumplir dicha función. En su tesis, podemos observar que la limitación y el apoyo administrativo del presupuesto, primer que los fondos públicos de instituciones, para cumplir sus funciones, y sobre todo, para pagar a los funcionarios al personal de confianza. El Estado no tiene capacidad suficiente de actividad docente.

Retararía de la mesa: Subsistir a los servicios de comedor y fotocopiado

En la FFLY, con el salario de Laborador generalista de 40% del comedor y 3000 dólares.

Un docente se embolsa 74 mil pesos mensuales.

Actuaría de la mesa: Que biblioteca tengamos y qué biblioteca construyamos

La actual "sala de lectura" no es preparatoria un espacio de biblioteca.

La "Biblioteca" no posee ni libros, ni personal, ni espacio de biblioteca.

Dos de las tres cuartillas que conformaban el periódico estudiantil *El Aeropuerto*, impreso por los estudiantes organizados en la Asamblea de la FFLY entre abril y mayo de 2011.



Única cuartilla de *El Aeropuerto Revolucionario* que señala de nuevo a Víctor Hugo y a Carlos Sinuhé y que fue difundido el 6 de julio de 2011.

Como respuesta a la publicación que hicieron los estudiantes, el 6 de julio de 2011, tres meses antes del asesinato de Carlos, se difundió un último volante titulado *El Aeropuerto Revolucionario*, según se dio a conocer el número 1, julio de 2011; sin embargo, ese fue el único ejemplo que se difundió. En esa respuesta amenazante al periódico escrito por los estudiantes, el supuesto Colectivo Revolucionario Emiliano Zapata desle-

gitimaba de nuevo a Carlos y a Víctor. En esta ocasión los acusaba de difundir continuamente opiniones bajo las siglas de un lugar que es histórico para nosotros, haciendo referencia al aeropuerto de la FFyL.

De la misma manera, los estudiantes mencionados eran acusados de imprimir *El Aeropuerto* en imprentas de los militares, ya Joseph Paul Gobbels en apoyo a Hitler lo hizo. El volante terminaba con la siguiente amenaza: “Hemos, desde hace tiempo, denunciado estas estrategias mediante las cuales se ha pretendido desarticular el movimiento estudiantil y les hemos estado observando con detenimiento, sabemos su forma de actuar y les advertimos que más pronto que tarde la justicia revolucionaria los alcanzará” (Alvarado, 2011; Carlos Colibrí blogspot).

Carlos Sinuhé y lo que fue difundido el 6 de julio de 2011

Según una informante cercana al caso, el ejemplar de *El Aeropuerto Revolucionario* podría contener un aspecto relevante. Esta vez el documento no estaba firmado por el Colectivo Emiliano Zapata; en cambio, en el extremo izquierdo podía observarse un logo con un avión y una franja de color.

Según la entrevistada que tuvo contacto con la familia de Carlos y compañeros cercanos a él, el logo podría imitar al de la organización Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT) que Carlos había apoyado, pues muchos de ellos eran de la comunidad de San Juan Copala, desplazados de Oaxaca, quienes habían participado en el Foro de Desplazados que organizó la Coordinadora Nuestra América en septiembre de 2011. Esta organización tenía una facción paramilitar, conocida como Movimiento de Unificación y Lucha Triqui Independiente (MULTI), quienes han perseguido y asesinado a miembros del MULT, violencias que también han desencadenado el desplazamiento forzado de comunidades como la de San Juan Copala.

Cabe aclarar que el Grupo de Expertos realizó una fe de erratas en la que se señaló que: "Por un error involuntario del grupo de personas expertas señalamos la simpatía de Carlos Sinuhé Cuevas Mejía hacia el Movimiento de Unificación de la Lucha Triqui (MULT), debiendo ser lo correcto que Carlos Sinuhé simpatizó con el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui Independiente (MULTI)".

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

Zoraida García Castillo y María del Pilar Noriega García, integrantes del grupo interdisciplinario de personas expertas que presentamos ante esa Fiscalía, el 25 de marzo del presente año, el Informe sobre el análisis de la averiguación previa que se indica al rubro; desahogamos el requerimiento que se nos hizo mediante el escrito de fecha 25 de octubre de 2022 en los siguientes términos:

Por un error involuntario el grupo de personas expertas señalamos la simpatía de Carlos Sinuhé Cuevas Mejía hacia el Movimiento de Unificación de Lucha Triqui (MULT) debiendo ser lo correcto que Carlos Sinuhé simpatizó con el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui Independiente (MULTI).

Se aclara que por ningún motivo y en ninguna circunstancia se pretendió identificar a Carlos Sinuhé Cuevas Mejía con ninguna organización de corte paramilitar, todo lo contrario, en el referido informe se sostiene que: "[...] el Ministerio Público evade aceptar su calidad de activista y omitió ahondar en la investigación de las actividades en la defensa y promoción de los derechos culturales y sociales que llevó a cabo [...]"


Por lo expuesto, solicitamos:


UNICO.- Tener por presentada la fe de erratas en los términos aquí señalados e integrarla a la averiguación previa.

[REDACTED]

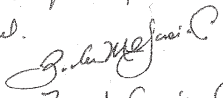
[REDACTED] que fue presentado el día 25 de marzo de 2022.

Ciudad de México a 1º de noviembre de 2022


Zoraida García Castillo


María del Pilar Noriega García

Otro sí digo:
Autorizo a María del Pilar Noriega García a ratificar el contenido de este escrito y hago constar que la firma es la que utilizo para todo acto legal.


Zoraida García Castillo

Fe de errata del Grupo de Expertos.

Si bien aquí se mencionan nueve volantes difundidos por diferentes vías en contra de Carlos y de otros de sus compañeros, en total fueron 14 los que se difundieron entre el estudiantado para deslegitimar y amenazar el activismo. Sin embargo, en redes públicas sólo se encuentran los que se citaron (Carlos Sinuhé Colibrí blogspot).

Consecuencias y sensaciones tras los volantes

Los volantes no dejaron ni mucho menos indiferentes a Carlos. Uno de los estudiantes con los que se conversó consideraba que éstos llegaron a enrarecer toda la situación del activismo en la Facultad: “a todos nos preocupaban porque fueron varios y durante un buen tiempo [...] si en este momento me acuerdo tanto del caso de los volantes, es que en ese momento estaban muy frescos”, queriendo decir que era un tema que realmente le marcó. Sin embargo, no recuerda que se hablara mucho de ellos públicamente, era un tema más bien privado o silenciado, quizás por el miedo que podía ocasionar entre algunos estudiantes que estaban asustados (Informante 1, entrevista citada).

A pesar de los volantes, el movimiento seguía: el objetivo era continuar con las demandas de la Asamblea hasta que Villegas llegara a escuchar a los estudiantes. Alguna vez había escuchado a Carlos y a sus compañeros diciendo que si estaban difundiendo estos volantes “es porque lo estamos haciendo bien”, es decir, que realmente con sus demandas creaban cierta presión y cambio para la FFyL. Hoy en día, y sin lugar a duda, el testimonio citado relaciona plenamente la difusión de los volantes con el posterior asesinato del activista (Informante 1, entrevista citada).

En cambio, amigos cercanos a Carlos, tal y como menciona la periodista entrevistada, notaron una gran preocupación en su compañero desde que empezó a ser difamado anónimamente. Su amiga Xóchitl Flores recuerda que se le notaba muy

intranquilo cuando, de hecho, siempre era una persona muy tranquila: “Después de que publicaron sus folletos dejó de fumar y estuvo muy intranquilo [...] se quería cortar el cabello porque no quería ser un blanco fácil” (Informante 2, entrevista citada).

Por otro lado, Iván, del auditorio Che Guevara, recuerda que su amistad con Carlos empezó cuando ambos fueron señalados en los volantes: “Carlos me dijo que teníamos que hacer algo. De hecho, él fue el que me enseñó el volante, porque yo ni la había visto. A mí me dio risa, pero él se veía muy preocupado” (Alvarado, 2020).

Tal y como agrega la periodista entrevistada, si bien muchos estudiantes sabían que se trataba de una campaña de hostigamiento organizada posiblemente por elementos de inteligencia estatal, también había estudiantes que pensaban que Carlos podría ser paramilitar como difamaban los volantes. Había alumnos que lo señalaban y esto causaba mucho dolor y molestia a Carlos.

Según la misma periodista, Carlos no tenía muy buena relación con los hermanos Cerezo y ellos consideraban que sí podría ser un estudiante infiltrado (Informante 2, entrevista citada): “Si bien no obtuve más información de esta posible disputa, otro informante mencionó que cuando asesinaron a Carlos hubo una gran discusión con los hermanos Cerezo en el auditorio Che Guevara” (Informante 3, entrevista citada).

Según otra compañera de Carlos, éste se rindió. Era mucha presión con los volantes, alumnos que lo señalaban o policías que lo seguían dentro y fuera de la UNAM (Alvarado, 2020). De la misma manera, sus amistades y familia recuerdan que los últimos días antes de su asesinato cambió su actitud y estaba muy distante. Según consideran, podría haberse distanciado un poco de su núcleo familiar y amistades porque intuía que estaba en peligro y no quería poner en riesgo a las personas que él quería (Informante 2, entrevista citada).

6. Respuestas y consecuencias del asesinato de Carlos

Paro, marchas y actos

El 27 de octubre de 2011, horas después del asesinato de Carlos Sinuhé, se organizó una asamblea a las 3:00 de la tarde y se decidió empezar un paro en la FFyL que duraría todo el día 28 bajo el nombre Alto a la guerra contra el pueblo, contra la militarización de las universidades. Haciendo referencia al día 27, un activista narra que “ese día, por lo que me contaron, había un clima muy raro en la Facultad, se sabía que había pasado algo” (Informante 1, entrevista citada; Camacho, 2011).

Se hizo un volanteo y distintas brigadistas fueron a denunciar el asesinato, recorriendo escuela por escuela y salón por salón para explicar lo que había sucedido. Se quiso velar su cuerpo en la FFyL, haciendo un homenaje de cuerpo presente al compañero, pero a última hora se canceló porque los estudiantes temían por la seguridad de los hermanos del compañero y del resto de sus familiares (Coordinadora Nuestra América).

Los comunicados que se leyeron durante ese día en repudio al asesinato del estudiante y activista Carlos Sinuhé han sido recuperados a través de audios y publicaciones disponibles en Facebook y en el blog de la Coordinadora Nuestra América. En el primer comunicado tomó la palabra Ulises, quien se reconoce como miembro de la Coordinadora, para posteriormente dejar la palabra a una de las participantes de la Asamblea de la FFyL (Poderato.com, Facebook-Víctor Moreno Peña).

Desde la Coordinadora se le recordó como un estudiante comprometido y relataron la forma en que fue asesinado por 16 balazos. Recordaron cómo ese día salió del local de la Coordinadora, ubicado en el pasillo de afuera de la FFyL. Se encontraba, junto con más compañeros, organizando una

ofrenda para sus compañeros asesinados en Sucumbíos, pues ya se acercaba Día de muertos; y al salir del local se dirigió a Rectoría, donde agarró un transporte que lo llevaba a su casa.

Los compañeros de la Coordinadora agregaron que Carlos era un compañero políticamente activo, solidario con las luchas para construir un mundo mejor y preocupado por la desigualdad social.

Durante la lectura de los comunicados asistieron estudiantes de diferentes universidades de la Ciudad de México y algunos profesores solidarios.

También se reunieron trabajadores de la FFyL, que hicieron un minuto de silencio y se comprometieron a sacar una manta y donar 6 000 para los familiares o el movimiento. El 28 de noviembre de 2011 se organizó una movilización que empezó en el Circuito Universitario hasta Rectoría.

El 3 de noviembre de 2011 se convocó a una marcha que iba del Hemiciclo a Juárez hasta la entonces Procuraduría General de Justicia de la Ciudad de México. Entre muchas pancartas, en una de ellas se leía “No más asesinatos por causa política”.

Probablemente ese día fue el primero en que se escuchó públicamente a Lourdes, mamá de Carlos. Ante las cámaras que la entrevistaban denunció el hostigamiento que recibía su hijo, desde hacía dos años, a través de los volantes: “dijeron en el último volante que era la tercera vez y la última”. De la misma manera, denunció que Villegas no hiciera nada ante las amenazas que recibía su hijo y acusó que Narro, rector de la UNAM en ese momento, desvinculó el asesinato con la Universidad y lo relacionó con una causa de narco que vive el país. Año tras año se han hecho actos en memoria de Carlos. Tal y como recuerda el estudiante que entró en la FFyL el mismo año de su asesinato, la justicia para Carlos siempre era una demanda que aparecía en todas las asambleas y su figura estaba muy presente entre parte del estudiantado (Informante 3, entrevista citada).

En 2012 se organizó una semana de actividades en la FFyL en memoria de Carlos, donde con la presencia de Lourdes Mejía se inauguró una placa con la leyenda: “En homenaje a los activistas asesinados de la Facultad de Filosofía y Letras”.

¿Desmovilización estudiantil?

Una de las preguntas principales en torno al asesinato de Carlos es por qué lo asesinaron a él. En este sentido, vinculándolo con la pregunta, es pertinente rastrear las posibles consecuencias que el asesinato tuvo en el movimiento estudiantil y retomar una posible hipótesis del caso, según la cual se habría asesinado a Carlos para desmovilizar al estudiantado de la FFyL creando miedo entre los colectivos.

El asesinato de Carlos fue un factor movilizador. Desde el coraje se organizaron marchas y actos, y se le recordaba mucho en las asambleas. Al ser una persona tan visible, impactó mucho su asesinato e implicó que se organizaran respuestas.

Un testimonio recuerda que había escuchado que algunos estudiantes de primer curso que acababan de entrar junto con él a la FFyL decían, sobre el asesinato de Carlos, que no hay que meterse en eso [en el activismo], porque te podrían pasar este tipo de cosas. Con esta última afirmación sí podría considerarse que el asesinato de Carlos señaló al activismo como una actividad peligrosa a la que no había que vincularse, desalentando a estudiantes a unirse a las asambleas y por lo tanto desmovilizando, de alguna forma, la actividad política de la FFyL (Informante 3, diciembre de 2020).

El informante vinculado de forma más estrecha al activismo de la FFyL, si bien no se encontraba en la ciudad en el momento del asesinato, recuerda, por lo que habló y sintió en sus compañeros, que a raíz de lo de Carlos hubo una desestructuración. La gente se *shockeó*. Entre no saber explicar lo que había pasado y ver las consecuencias del activismo, los miedos. Menciona también que en diciembre todo

se desmovilizó. Llegó el 132 [Movimiento #YoSoy132, en 2012] sin tener un posicionamiento claro ni demandas dentro de la FFyL. En relación con la pregunta de por qué asesinaron a Carlos, el estudiante repetía que en ese momento la FFyL era el ojo de huracán de medios de comunicación e infiltrados que seguían los pasos de las organizaciones estudiantiles. Al mismo tiempo, recordaba de nuevo el potencial de Carlos por argumentar, escuchar y cohesionar movimientos de izquierdas enfrentados en la FFyL, pensando el hostigamiento a Carlos como algo desproporcionado con el activismo que él llevaba a cabo (Informante 1, noviembre de 2020).

Iván y Xóchitl, los amigos más cercanos de Carlos en la Facultad, mencionaron que los movimientos de estudiantes dentro de la FFyL se apagaron y que los grupos desaparecieron. Recordaban también que sí hubo un impacto y un mensaje claro hacia los movimientos después del asesinato y que murieron muchos colectivos vigentes en ese momento en la FFyL (Informante 2, diciembre de 2020).

De la misma manera, Alvarado (2020) retoma testimonios cercanos a Carlos que mencionan lo siguiente: cuando Sinuhé fue asesinado, la Coordinadora de Movimientos Estudiantiles y Sociales Nuestra América se desintegró. Los movimientos estudiantiles de la Facultad se atomizaron y muchos, por miedo, dejaron de asistir a la escuela.

De acuerdo con esta información, uno de los informantes afirmó que los estudiantes que habían sido difamados junto con Carlos desaparecieron de la FFyL por miedo y nunca regresaron ahí, por lo menos como figuras públicas desde el activismo. Por otro lado, revisando algunos de los blogs que se conservan de los colectivos activos en la FFyL en el momento del asesinato de Carlos, puede observarse que las últimas entradas que hicieron fueron a mediados de 2012, lo cual nos hace dudar de su continuidad en el activismo político universitario. Por otro lado, la última publicación del blog de la Coordinadora Nuestra América es del 12 de diciembre

de 2011, mes y medio después del asesinato de Carlos. Tal y como menciona Xóchitl, “a Carlos lo mataron por su actividad política. Representaba un peligro para las autoridades. Todos escuchaban a Carlos” (Alvarado, 2020).

Reflexiones finales

A lo largo del texto se ha recuperado el contexto de activismo universitario al cual perteneció Carlos Sinuhé Cuevas Mejía para argumentar el carácter político de su asesinato y describirlo a él como persona, estudiante y activista. Como se ha podido ver, en el movimiento universitario, el espionaje en contra de los estudiantes juega un papel importante y podría explicar el asesinato de Carlos. En este sentido, el hostigamiento y la presencia de personas infiltradas en la FFyL pueden llegar a un extremo a partir de la eliminación de estudiantes organizados.

El asesinato de Carlos se enmarca, tal y como recordó la Asamblea de Facultades y la Coordinadora Nuestra América (Coordinadora Nuestra América; Poderato.com; Facebook-Víctor Moreno Peña), en un escenario de guerra contra el narcotráfico que cada vez tomó más presencia en la Ciudad de México.

Su asesinato partió de una campaña de hostigamiento en su contra que lo acusaba de narcotraficante, de infiltrado y de militar. Se considera que esta campaña tuvo por objetivo principal el señalamiento del estudiante para debilitarlo a partir del miedo y convertirlo en una persona en una situación de vulnerabilidad. Una vez que ya se le tenía señalado y orillado, lo asesinaron. El espionaje en contra de estudiantes organizados en la FFyL representa un continuum. Ha estado presente desde luchas y violencias como las de 1968; en 1999, antes y después del asesinato de Carlos; y durante años recientes como por ejemplo en las asambleas estudiantiles por Ayotzinapa. En este sentido, puede resultar una problemática

en la que vale la pena profundizar y comprenderla como una dinámica histórica que ha operado para desestabilizar los movimientos estudiantiles.

Su asesinato podría partir del estigma y del señalamiento por su actividad política, y su aspecto físico podría haber servido para revictimizarlo y señalarlo como el otro del cual habría que deshacerse.

*Carlos, donde quiera que estés, te amo.
Hijo, te juré que lucharía
hasta el último respiro de mi vida.*

*Porque el color de la sangre jamás se olvida,
los masacrados serán vengados.*

*Vestidos de verde olivo,
políticamente vivo,
no has muerto, no has muerto,
no has muerto camarada.*

Tu muerte, tu muerte será vengada.

*¿Quién la vengará?
¡El pueblo organizado!
¿Y cómo?
¡Luchando!*

*Entonces lucha, lucha, lucha. No dejes de luchar.
Por un gobierno obrero, campesino y popular.
Por una educación científica y popular, pública gratuita.
Ni perdón ni olvido, castigo a los asesinos.*

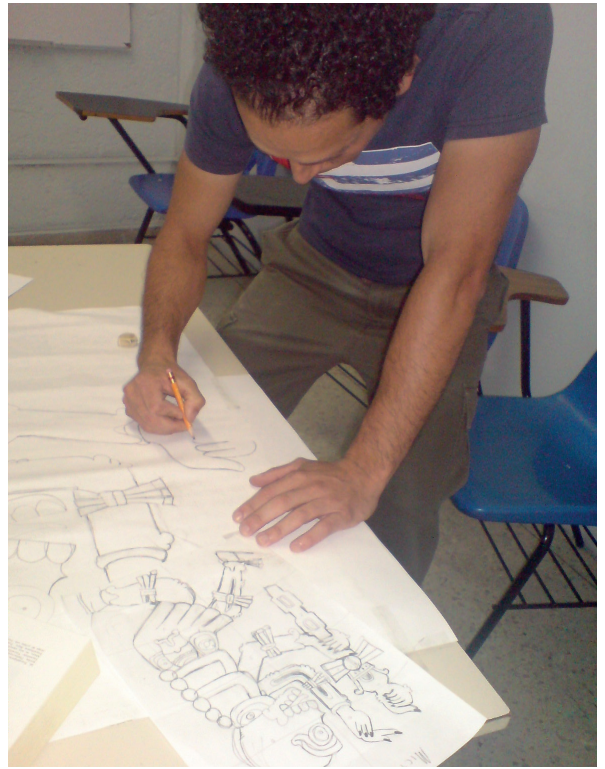
*Carlos Sinuhé Cuevas Mejía. Memoria y legado a 13 años
de su asesinato o posible ejecución extrajudicial*
se terminó de editar en junio de 2024. Para su composición
se utilizó el tipo Parisine Plus Std Gris.

Fotografías: Cortesía de María de Lourdes Mejía Aguilar; Dirección Ejecutiva de Seguimiento-CDHCM; blog *Exigimos Justicia Carlos Sinuhé Colibrí* (<https://carlossinuhecolibri.blogspot.com>) y video *En Memoria de Carlos Sinuhé* (<https://www.youtube.com/watch?v=96EMb0FgY4M>).

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad exclusiva de las personas autoras y no reflejan necesariamente la postura de la institución editora.





Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Página web: <https://cdhcm.org.mx>